

Subordinadas adverbiales impropias. Condicionales, concesivas, causales y finales

Las oraciones subordinadas que agrupamos en la clase de adverbiales impropias se caracterizan porque constituyen oraciones completas que se relacionan con otra oración completa (llamada oración principal), pero no forman parte de ella. A diferencia de las coordinadas estas oraciones adverbiales no son independientes entre sí: la subordinada no puede formar por sí sola un enunciado. Por otra parte, las impropias no se pueden sustituir por adverbios, como ocurre con las adverbiales impropias.

Subordinadas adverbiales impropias

Forma

- Las adverbiales impropias aparecen introducidas por **conjunciones subordinativas** (si, aunque, para que, ya que).
- Muchas veces, el verbo aparece en **subjuntivo**: Le devolvió la cartera para que no lo **denunciara**.
- También pueden presentarse sin conjunción y con el verbo en forma no personal: De **haberlo** sabido antes, no te habría acompañado.

Función

Estas oraciones suelen funcionar como **complementos oracionales** de la oración principal de la que dependen, aunque también pueden aparecer como **complementos circunstanciales**.

Clasificación

Sus valores semánticos principales son los de condición, concesión, causa y finalidad de otra expresión, lo que permite clasificarlas en **condicionales, concesivas, causales y finales**.

Subordinadas condicionales

Indican una **condición necesaria** para que se cumpla lo que se expresa en la oración principal, y pueden ser de los siguientes tipos:

- **Condicionales reales**: si la condición que expresa se presenta como algo real, probable o posible.

La proposición **subordinada** lleva el verbo en un tiempo del **indicativo**, mientras que el verbo de la proposición **principal** va en modo **indicativo** o en **imperativo**: *Si él se lo **pidió**, **vendrá**.*

- **Condicionales irreales**: si la proposición condicional se refiere a un hecho que no se ha realizado en el pasado, es prácticamente irrealizable en el presente o poco probable en el futuro.

Subordinadas concesivas

Indican un obstáculo o dificultad que, sin embargo, no impide que se cumpla lo que se expresa en la proposición principal: ***Aunque no llueva, se salvarán las cosechas.***

Además de los diversos **nexos** que pueden introducir este tipo de oraciones, las concesivas pueden tener las siguientes estructuras:

- **Disyuntivas** con el mismo verbo en modalidad afirmativa y negativa, si bien el segundo verbo se puede suprimir: ***Irás a la fiesta *quieras o no (quieras).****
- Construcciones con verbo en forma **no personal**:
 - **Infinitivos**, precedidos por la preposición con: ***Con quejarte, no vas a adelantar nada.***
 - **Gerundios**, precedidos por no o por aun: ***No he aprobado ninguna (aun) pudiendo haberlo hecho.***
 - **Participios** (con *aun, incluso, hasta*): ***Aun (incluso, hasta) pasado tanto tiempo, sigues siendo la misma.***

En lo que se refiere a **elementos de relación**, el principal es ***aunque***, pero las subordinadas pueden aparecer introducidas por nexos como *a pesar de que, así, aun cuando, pese a que, por más que, por mucho que, por poco que y eso que*.

La conjunción **si** puede introducir concesivas caracterizadas por presentar elementos correlativos en la principal y en la subordinada: ***Si antes era un santo, ahora es un delincuente.***

Subordinadas causales y finales

Las subordinadas causales y las finales presentan algunos rasgos comunes que las distinguen tanto del resto de las adverbiales impropias como de las propias.

- Pueden funcionar como **complementos circunstanciales** (de causa y finalidad, respectivamente), pero no presentan equivalente adverbial (no hay adverbios causales ni finales).
- Como las condicionales y las concesivas, pueden también funcionar como **complementos oracionales**.

Las proposiciones adverbiales causales señalan el motivo o la causa de lo que se expresa en la proposición principal: ***Pinta muy bien porque tiene buena mano.***

Las proposiciones adverbiales finales indican la finalidad o intención con que se lleva a cabo la acción expresada en la proposición principal: ***Escóndete, que no te vean.***

Para saber más

Forma de condicionales

En las estructuras condicionales, la subordinada –que recibe el nombre de **prótasis**– precede normalmente a la principal (llamada también **apódosis**).

La prótasis expresa la condición y suele aparecer introducida por la conjunción subordinativa *si*, a veces precedida por *excepto*, *salvo*, *más que*, *sólo*, *solamente*, etcétera.

Elementos de relación de las condicionales

Además de *si*, *excepto*, *salvo*, *más que*, *sólo*, *solamente* pueden introducir a una subordinada condicional: *a condición de que*, *como*, *con la condición de que*, *con tal de que*, *en el caso de que*, *en el supuesto de que*, *siempre que*, *siempre y cuando*, etc.

El verbo en las condicionales irreales

En las proposiciones **subordinadas**, el verbo va en pretérito imperfecto de subjuntivo si se refiere al presente o al futuro, y en pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo si se refiere al pasado.

El verbo de la proposición **principal** aparece en condicional simple cuando se refiere a presente o al futuro, y pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo o condicional perfecto cuando se refiere al pasado: Si **fuera** rico, **viajaría** por el mundo.

Indicadores de la subordinación causal

Las estructuras más frecuentes para la expresión de la causa son las que aparecen introducidas por la **conjunción porque** (con el verbo en forma personal) y por la **preposición por** (con el verbo en infinitivo).

Funcionan también como **nexos** de las causales como, *que*, *ya que*, *puesto que*, *dado que*, *en vista de que*, *debido a que*, etc.

Indicadores de subordinación final

Las subordinadas finales aparecen introducidas por conjunciones o locuciones conjuntivas como *para que*, *a que*, *porque*, *a fin de que*, *con el fin de que*, *con el propósito (la finalidad, el fin, el objeto) de que*, con el verbo en forma personal en **subjuntivo**: *Riega el patio **para que** nos **refresquemos**.*

Además, por las preposiciones y locuciones prepositivas correspondientes (*sin que*), con el verbo en infinitivo: *Riega el patio **para refrescarnos**.*

Extraído de www.hiru.com